

de promover el espíritu misionero universal en el Pueblo de Dios» (*Redemptoris Missio*, 84).

La POPF, fundada en Lyon (Francia) en 1822, por la venerable Pauline Marie Jaricot, promueve entre los fieles la oración, el sacrificio de sí mismo y la ayuda material para la misión, invocando a Dios el don de hombres y mujeres que consagren sus vidas en la *missio ad gentes*.

La POIM-IAM, fundada oficialmente en París, en 1843 por el Obispo de Nancy (Francia), Mons. Charles Auguste de Forbin-Janson, implica a los niños de todo el mundo para que ayuden a sus coetáneos en la fe y la caridad, a través de la oración y del saber compartir, según su lema: los niños ayudan a los niños.

La POSPA, fundada por Jeanne y Stéphanie Bigard en 1889 en Caen (Francia), anima y coordina la colaboración misionera, a través de la oración y de la ofrenda de ayudas materiales, para sostener la formación de futuros sacerdotes, de aspirantes a la vida consagrada y de sus formadores, en las iglesias jóvenes.

La PUM, inspirada en el beato Paolo Manna, sacerdote misionero del Pontificio Instituto de Misiones Extranjeras, fue aprobada por el Papa Benedicto XV en 1916. Es el alma de las otras Obras Misionales, se propone despertar en la Iglesia la pasión por la misión, contribuir a la formación misionera y estimular la cooperación en las comunidades cristianas y ser una parte orante y concreta de la actividad de evangelización.

AÑO 2022: ANIVERSARIO PARA LA MISIÓN DE LA IGLESIA

En el año 2022 se celebran algunos aniversarios importantes: **400 años** de la fundación de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, **200 años** de la creación de la Obra Misional Pontificia de la Propagación de la Fe y **100 años** de la elevación a la naturaleza pontificia y universal de las tres primeras Obras Misionales (POPF, POIM-IAM, POSPA). Estas celebraciones podrían ofrecer providencialmente a toda la Iglesia una oportunidad más para mantener viva y activa su conciencia bautismal misionera. Si la crisis de la misión es una crisis de fe, la madurez de la fe de la Iglesia se manifiesta con coraje en su misión de atraer a todos a Cristo. El Mes Misionero Extraordinario de Octubre de 2019 podría proponerse como el inicio de una aventura de fe, de oración, de reflexión y de caridad que no termine con el mes de octubre de 2019, sino que pueda culminar en formas apropiadas de un apasionado y cada vez más renovado compromiso con la *missio ad gentes*, como motor y paradigma de toda la vida y misión de la Iglesia.

Congregación para la Evangelización de los Pueblos
Obras Misionales Pontificias



**Bautizados
y enviados**

**LA IGLESIA DE CRISTO
EN MISIÓN EN EL MUNDO**

**MES MISIONERO EXTRAORDINARIO
Octubre 2019**

OCTUBRE DE 2019: UN MES EXTRAORDINARIO PARA LA MISIÓN

El 22 de octubre de 2017, Jornada Mundial de las Misiones, el Papa Francisco durante el *Ángelus* anunciaba públicamente a toda la Iglesia su intención de proclamar el Mes Misionero Extraordinario Octubre de 2019 (**MME OCT 2019**) para celebrar el centenario de la Carta Apostólica *Maximum Illud* de su predecesor, el Papa Benedicto XV. Ese mismo día, el Santo Padre envió una carta al Cardenal Fernando Filoni, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos (CEP) y Presidente del Comité Supremo de las Obras Misionales Pontificias (OMP), encomendándole «la tarea de preparar este evento, especialmente a través de una amplia sensibilización de las Iglesias particulares, de los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica, así como de las asociaciones, los movimientos, las comunidades y otras realidades eclesiales».

Para reavivar la conciencia bautismal del Pueblo de Dios en relación con la misión de la Iglesia, el Papa Bergoglio ha donado para el Mes Misionero Extraordinario el tema “**Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo**”. Despertar la conciencia de la *missio ad gentes* y retomar con nuevo impulso la responsabilidad de proclamar el Evangelio, combinan la solicitud pastoral del Papa Benedicto XV en *Maximum Illud* y la vitalidad misionera expresada por el Papa Francisco

en *Evangelii Gaudium*: «la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia» (EG 15). Se trata de «poner la misión de Jesús en el corazón de la misma Iglesia, transformándola en criterio para medir la eficacia de las estructuras, los resultados de su trabajo, la fecundidad de sus ministros y la alegría que ellos son capaces de suscitar. Porque sin alegría no se atrae a nadie» (Reunión con el Comité Directivo del CELAM, Bogotá, 7 de septiembre de 2017).

El compromiso por la conversión personal y comunitaria a Jesucristo crucificado, resucitado y vivo en su Iglesia, renovará el ardor y la pasión por testimoniar al mundo, a través de la proclamación y la existencia cristiana, el Evangelio de la vida y de la alegría pascual (cfr. Lc 24, 46-49).

Son cuatro las dimensiones que nos indica el Papa, para vivir más intensamente el camino de preparación y realización del Mes Misionero Extraordinario de Octubre de 2019:

1. El encuentro personal con Jesucristo vivo en su Iglesia: Eucaristía, Palabra de Dios, oración personal y comunitaria.
2. El testimonio: los santos, los mártires de la misión y los confesores de la fe, expresión de las Iglesias dispersas en todo el mundo.
3. Formación misionera: escritura, catequesis, espiritualidad y teología.
4. Caridad misionera.

PROPAGANDA FIDE Y LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

La Congregación de *Propaganda Fide*, fundada en 1622 por voluntad del Papa Gregorio XV, es responsable de promover, coordinar y dirigir la labor de evangelización de los pueblos y la cooperación misionera en la Iglesia. El Papa Santo Pablo VI en 1967, confirmando la validez de su servicio apostólico, otorgó a *Propaganda Fide* la denominación de Congregación para la Evangelización de los Pueblos (CEP). La eficacia concreta de la fe cristiana a través de la caridad hace que todos los bautizados sean responsables de apoyar y ayudar al Papa en su misión como Pastor Universal. La oración, el sacrificio de sí mismo, las vocaciones misioneras y la ayuda material continúan representando el compromiso plurisecular de las Obras Misionales Pontificias (OMP) nacidas en los siglos XIX y XX gracias al celo misionero de laicos y clérigos. Juntas, CEP y OMP, están recualificando el «esfuerzo de recaudar y distribuir las ayudas materiales a la luz de la misión y de la formación que esta requiere, para que la conciencia, el conocimiento y la responsabilidad misionera vuelvan a ser parte de la vida ordinaria de todo el Pueblo santo de Dios» (Papa Francisco a los Directores Nacionales de las OMP, 1 de junio de 2018). «Las cuatro Obras — Propagación de la Fe (POPF), San Pedro Apóstol (POSPA), Infancia Misionera (POIM-IAM) y Unión Misional (PUM) — tienen en común el objetivo